

“Élites y crimen organizado como determinantes de los resultados electorales en el Estado de Guerrero”. Un ejemplo de Sociedades de Acceso Cerrado.

Elites and organized crime as determinants of electoral results in the State of Guerrero." An example of Closed Access Societies.

Mesa VIII: Cultura Política y Democracia

Dr. Ignacio Marcelino López Sandoval¹

Resumen

Las Sociedades de Acceso Cerrado establecen un marco institucional regido por élites, que restringe el acceso a recursos económicos y políticos con nula competencia entre grupos. Dentro de estos arreglos institucionales se implementan políticas públicas sin el consenso general de los gobernados, ya que poseen fuerte centralización y leyes que refuerzan las desigualdades. (North, Wallis, Webb y Weingast, 2011). Estas élites tienen el control de la vida económica y política, en última instancia también de la cultura y participación política de la sociedad que la conforma. El objetivo de este trabajo es identificar algunos efectos de las élites y el crimen organizado en los resultados electorales en el Estado de Guerrero en los últimos doce años. Esta entidad federativa, al igual que el resto de los otros estados del país, muestra características de una Sociedad de Acceso Cerrado (North, Wallis, Webb y Weingast, 2011) que ha limitado la competencia política y electoral y el mismo desarrollo económico del estado. Sobre todo, por la debilidad del gobierno federal y la complicidad de algunas élites políticas y empresariales locales, que han permitido el surgimiento de nuevos cacicazgos respaldados por el crimen organizado que define la vida económica y política de las localidades y pueblos que controlan. Limitando la participación política y la calidad de la democracia en Guerrero.

Palabras Clave: Instituciones, Sociedad de Acceso Cerrado, Élite, Crimen Organizado, Guerrero.

¹ Profesor Investigador de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa. Adscrito al Departamento de Estudios Institucionales. Doctor en Ciencias Sociales con Mención en Ciencia Política por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-México). Correo Electrónico: ignaciolsmx@yahoo.com.mx e ilopez@correo.cua.uam.mx.

Introducción

El incremento de la violencia en todo el país es un ejemplo del deterioro de la gobernabilidad del Estado mexicano, capacidad que se puede cuestionar en sus tres niveles de gobierno: federal, estatal y municipal. En el caso particular del estado de Guerrero, se han acentuado algunas actividades del crimen organizado: secuestros, extorciones, cobro de cuotas, producción y comercialización de drogas, tráfico de armas, entre otros. En la mayoría de estas actividades se ha creado una complicidad con autoridades: funcionarios judiciales, de seguridad pública, ejército, entre otros que han limitado la efectividad del Estado y que han impedido el cumplimiento de la ley en cuestiones de delincuencia organizada y violencia criminal. Pero sobre todo han creado nuevos cacicazgos que controlan la vida económica y política de las localidades donde se establecen.

El objetivos de este trabajo es identificar algunos efectos de las elites y el crimen organizado en los resultados electorales en el Estado de Guerrero en el último sexenio. Esta entidad federativa, al igual que el resto de los otros estados del país, muestra características de una Sociedad de Acceso Limitado (North, Wallis, Webb y Weingast, 2011) que ha limitado la competencia política y electoral y el mismo desarrollo del estado. Sobre todo, por la debilidad del Estado y la complicidad de algunas élites políticas y empresariales, que han permitido el surgimiento de nuevos cacicazgos respaldados por el crimen organizado que define la vida económica y política de las localidades y pueblos que controla. Limitando la participación política y la calidad de la democracia.

En el primer apartado se realiza una revisión teórica sobre el institucionalismo y la cultura política, analizado su impacto es las Sociedades de Acceso Cerrado. En el segundo, se describe el cómo el crimen organizado ha ido controlando la vida económica y política en el estado de Guerrero; generando nuevos cacicazgos, que podrían ejemplificar el comportamiento de las Sociedades Acceso Cerrado.

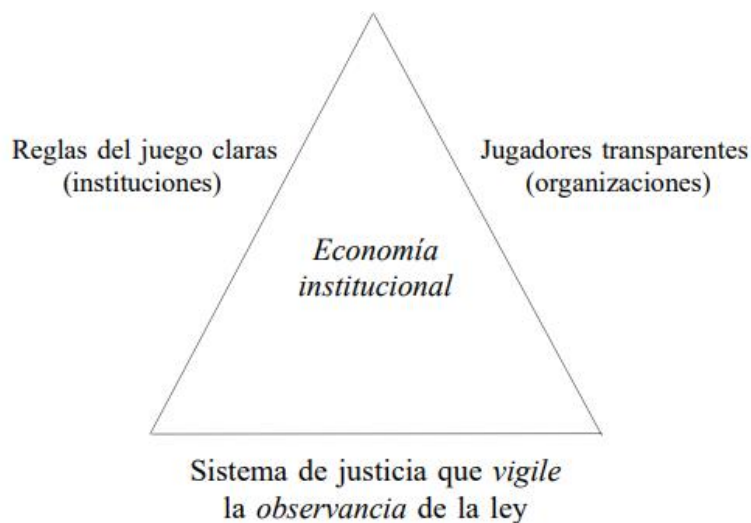
I.- El institucionalismo y la cultura política en las Sociedades de Acceso Cerrado

Un factor determinante para asegurar el orden político de las sociedades son las instituciones, que según North (1993 citado en Dugger y Rutherford, 2007) se define “[...] como las reglas de juego en una sociedad [...] expresado más formalmente, [...] como las limitaciones ideadas por las personas que dan forma a la interacción humana” (p.190).

Para North (1993) las instituciones “estructuran incentivos y castigos que configuran el comportamiento humano —social, antisocial, sea político, económico o de otra índole— en una sociedad” (p.13). Es decir, “las reglas del juego” determinan los límites y comportamiento de los individuos, sociedades y organizaciones (que asumen el rol de jugadores) dentro de la economía institucional del Estado.

Al ser instituciones creadas por el hombre, estas evolucionan y son alteradas por los seres humanos, convirtiéndose en entes complejos que no siempre resultan en estructuras funcionales y eficientes.

Figura No.1. Economía institucional



Fuente: Villarreal, 2009.

Así, las instituciones se distinguen entre instituciones formales e informales. Las instituciones formales son las constituciones, los códigos, las leyes, los contratos y demás elementos, generalmente plasmados por escrito, de la pirámide jurídica que rige la vida de una comunidad, mientras que las instituciones informales pueden ser extensiones, interpretaciones y modificaciones de reglas formales, normas de comportamiento social reconocidas que son premiadas o

sancionadas, acuerdos, códigos de conducta y convenciones que provienen de costumbres, tradiciones y en general de lo que se conoce como cultura (North, 1993).

North (1993) supone que una institución informal de uso generalizado y persistente puede convertirse en institución formal con el paso del tiempo y con la transición de una sociedad simple a una más compleja. La importancia del Estado radica en su función de garantizar los contratos entre las partes que interactúan, jugando el papel de una tercera parte imparcial (London, Straguzzi, y Poinot, cita en North, 1993). Sin embargo, con el gobierno surge un problema, que es quién controla al gobierno.

Si este no está sujeto a límites, puede a su vez confiscar los bienes de los individuos y cambiar de políticas debido a fines diversos. En este punto son importantes las instituciones políticas porque algunos de los derechos individuales bien protegidos no se refuerzan en la democracia, ni restringen las situaciones oportunistas ni proveen de mayor seguridad y confianza a los individuos, por lo que crean condiciones para el desarrollo de las élites políticas y el crimen organizado.

Para Acemoglu y Robinson (2012) existen dos tipos de reglas: instituciones extractivas e instituciones inclusivas; las cuales puede ser políticas o económicas. Por un lado, las instituciones económicas inclusivas, hacen respetar los derechos de propiedad, crean igualdad de oportunidades y fomentan la inversión en nuevas tecnologías, y conducen en mayor medida al crecimiento económico. Así mismo se respaldan en las instituciones políticas inclusivas que reparten el poder político ampliamente de manera pluralista.

Por otro, las instituciones económicas extractivas permiten a las élites sustentar su riqueza y poder político en la extracción de rentas de la sociedad. Las instituciones extractivas son muy comunes a lo largo de la historia porque tienen la lógica de: “poder generar cierta prosperidad limitada y, al mismo tiempo, repartirla entre una pequeña élite” (Acemoglu y Robinson, 2012).

Una vez que existe, el Estado o las élites que lo controlan normalmente tiene incentivos para invertir y generar riqueza, animar a los otros a invertir para que el Estado pueda extraer recursos de ellos e incluso imitar algunos de los procesos que normalmente pondrían en marcha los mercados y las instituciones económicas inclusivas.

El crecimiento económico bajo instituciones extractivas no es sostenible en el largo plazo porque este crecimiento exige innovación y las elites se resisten a ella. Y también porque el poder político

bajo instituciones extractivas es muy endeble, que abre espacios para que los grupos con mayor poder de violencia luchan por él (fuerzas que generan inestabilidad política) (Acemoglu y Robinson, 2012). Es decir, se trata de un Estado antidemocrático que actúa a favor de una pequeña élite, en términos políticos.

La estabilidad de las instituciones extractivas obedece a que las élites no cambiarán las reglas del juego mientras obtengan beneficios de ellas y harán todo lo posible para evitar que éstas cambien. Sin embargo, en el interior de las élites puede haber pugnas por el control de las instituciones, lo cual puede ocasionar inestabilidad en los gobiernos, pero estabilidad en las reglas que rigen a la sociedad (Acemoglu y Robinson, 2012).

En este sentido se establece la importancia de las Sociedades de Acceso Cerrado que establecen un marco institucional regido por élites, que restringe el acceso a recursos económicos y políticos con nula competencia entre grupos. Dentro de estos arreglos institucionales se implementan políticas públicas sin el consenso general de los gobernados, ya que poseen fuerte centralización y leyes que refuerzan las desigualdades. (North, Wallis, Webb y Weingast, 2011).

Un claro ejemplo de Sociedades de Acceso Cerrado son los cacicazgos que se establecen en localidades o en regiones, con un fuerte control de recursos económicos y políticos y que en última instancia controlan la vida económica y política de las localidades en que tienen su zona de influencia.

En el caso del estado de Guerrero, las élites extractivas se han caracterizado por pertenecer a un grupo, o un colectivo de personas unidas por lazos familiares, de amistad o de común ideología que, trabajando en lugares estratégicos de la economía, la política y de la sociedad en general no buscan el bien del ciudadano sino el propio, iniciando un sistema que no genera ninguna riqueza para el Estado, que procura el estancamiento y extrae tanta riqueza como sea posible para mantener su estatus. Un ejemplo es el caso de las familias del PRI, en sus mejores momentos y en la actualidad los grupos del crimen organizado que controlan casi la totalidad de Guerrero, bajo un esquema centralizado o acuerdo de los grupos con mayor poder de violencia que crean un entorno institucional que facilite la extracción de la riqueza para sus propios intereses (Kropka, 2015).

En esta dinámica, las elites extractivas responden a los intereses de los grupos de mayor poder de violencia, dueños del poder político y económico, que establecen porque la mayor parte de los guerrerenses viven en el atraso social y político, con un bajo nivel de desarrollo económico. En

términos de la trayectoria de las instituciones, en términos históricos, este tipo de orden social ha permitido los cacicazgos de las organizaciones criminales para adquirir el control de la sociedad y el dominio de espacios territoriales.

Y en general, los tres niveles de gobierno: federal, estatal y municipal han sido desplazados por estos grupos del crimen organizado con diferentes vertientes, desde el uso de la violencia, hasta mecanismos de participación y organización política y social, hasta elementos ideológicos y culturales.

En este sentido la ideología como *“sistema de ideas que denota una deformación de la realidad, que opera integrando una estructura social o un imaginario social y que busca legitimar una situación de poder dentro de un contexto histórico dado para imponer un modelo social, económico y político hegemónico”* (Ricœur, 2001 citado en Di Pascuale, 2012:101) y que podrían en términos políticos formar la identidad de un partido político, dando continuidad a través del tiempo.

Las ideologías políticas son aquellas visiones que unen a las organizaciones partidarias y, funcionan como unificador de la organización e identificador ante sus posibles electores. También es un elemento central del partido político, y si por algún motivo quisiera cambiarla de forma repentina, los resultados en cuestiones electorales serían desfavorables para el mismo (Ramírez, 2018).

La ideología opera como un sistema de incentivos colectivos de identidad. Estos deben ser repartidos entre todos los miembros en la misma medida, permitiendo que el individuo se identifique con el partido por medio de un proyecto que sea reconocido por todos los miembros – metas o fines de la organización. Es decir, resulta en un conjunto de reglas de comportamiento y creencias que orienta las acciones y formas de pensar de los ciudadanos.

De igual forma, la ideología dentro de una sociedad genera funciones como la legitimación, la integración, la socialización, el orden, la simplificación y orientación de la acción, los cuales son elementos básicos para que una sociedad funcione adecuadamente (Freedman, 1996). Es decir, es una institución que reduce los costos de transacción en los intercambios e interacciones políticas.

Por otro lado, la cultura democrática se define como *“un conjunto de creencias, valores, ideales, símbolos, costumbres, contenidas dentro de un contexto normativo, que proveen un marco de*

referencia para una interpretación compartida de la realidad y que dirige a los ciudadanos hacia la acción común en torno a soluciones colectivas a problemas. En este sentido, permite la formación de sistemas de significación compartidos de la realidad” (Guevara, 2010:30). Es un marco institucional o conjuntos de reglas que articulan la interacción social.

De la misma manera hace referencia a un conjunto de creencias, actitudes, valores, deseos y emociones contenidas en las orientaciones políticas y psicológicas de los ciudadanos. Estas orientaciones guían el comportamiento de los ciudadanos dentro del escenario democrático y son esenciales para la persistencia de este. El destino de la democracia depende del compromiso intrínseco de los ciudadanos con los preceptos democráticos (Guevara, 2010).

Toda organización posee una cultura. Este conjunto de conocimientos, símbolos, ritos y valores compartidos rara vez son cuestionados, por lo cual, generan una manera particular de hacer las cosas dentro de la organización. Es decir, se crean mecanismos específicos para la resolución de problemas y conflictos. Esto quiere decir que los actores interactúan bajo un marco institucional propio, compuesto por un sistema de reglas formales a informales en función del cual, los individuos se relacionan y resuelven problemas (Guevara, 2010).

La cultura pretende conjuntarse con los principios democráticos siguientes (Secretaría de cultura, recreación y deporte, s.f.:4):

- Reconocimiento y disfrute de la diversidad cultural.
- Participación ciudadana en los asuntos públicos de la ciudad.
- Generación de acuerdos para la resolución de conflictos.
- Valoración y cuidado de los bienes públicos.
- Sostenibilidad ambiental.
- Inclusión y equidad social.

Es por ello, que la cultura democrática se compone de los siguientes elementos (Nohlen, 2008):

- El primero de ellos es la confianza en las reglas, en las instituciones, en los líderes. Es decir, sin confianza en los representantes y en las instituciones representativas es casi imposible lograr el grado de legitimidad necesario para un buen funcionamiento.

- El segundo elemento es la lucha contra la reducción de las prácticas públicas que generan desconfianza. Una de ellas es la corrupción que produce hartazgo con la política, es por ello, que se necesita hacer énfasis en la ética política y mucho más en los mecanismos de control.
- El tercer elemento es la tolerancia, esta constituye la esencia del pluralismo. Esta supone el respetar los valores ajenos, admite opiniones, ideas, actitudes, convicciones religiosas y político-ideológicas divergentes. Sin embargo, la tolerancia no es infinita, involucra el problema de definir límites, lo que incorpora nuevamente el principio de la reciprocidad.
- El cuarto elemento es la capacidad de la elite política para crear compromisos y lograr consensos. Por el lado de la minoría el compromiso es una manera de participación en las decisiones políticas (en condición de minoría) y por el lado de la mayoría es la manera de ampliar el apoyo y la legitimidad por medio de consensos.

Además de otros elementos, tales como (Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, 2011):

- Libertad, ésta se institucionaliza en una serie de derechos específicos, que le dan a la persona la posibilidad de elegir y definir –sin interferencias- su proyecto de vida. Además, supone el derecho de cada persona a participar en decisiones colectivas.
- Igualdad, todas las personas están capacitadas para participar en política, crear gobiernos y autorizar políticas. Por lo tanto, se rechaza toda ideología que tenga que ver con superioridad de raza, género o clase social, así como las prácticas de discriminación.
- Fraternidad, implica actitud de ayuda y colaboración con el otro, sobre todo con aquella persona que necesite asistencia o se encuentre en alguna situación de desventaja económica, física, psicológica, etc.
- Pluralismo, reconoce a la diversidad como algo positivo e inherente a la sociedad. Se basa en la concepción de que creencias distintas e incluso contradictorias pueden convivir en el mismo espacio político, sin que exista disgregación social.
- Participación, el involucrarse activamente y de manera libre en los asuntos públicos es un valor democrático fundamental.

- Diálogo, los problemas sociales y las posturas que se encuentran en conflicto se someten a una deliberación pública que da como factor importante a la argumentación antes que el principio de autoridad.
- Legalidad, es la disposición a respetar las normas que regulan la vida en sociedad y vigilar que los gobernantes no realicen actos arbitrarios. Aquí la ley es concebida como el instrumento que resuelve pacíficamente los conflictos de la sociedad.
- Paz social, deriva de la existencia de cauces institucionales para la solución de conflictos y de la disposición por parte de los individuos para adecuarse a ellos.

Es decir, para que una democracia sea estable y se consolide se requiere lo siguiente: la existencia de una cultura política que tenga soporte emocional y cognitivo para integrar a procedimientos democráticos, este soporte se refiere al conjunto de creencias esenciales para dar estabilidad al régimen. También se requiere la consolidación de la democracia por medio de sus instituciones ya que éstas son el medio principal por el cual se estructura un sistema político que incluye las prácticas políticas, conductas, reglas, normas, rutinas, códigos, procesos de socialización, participación e interacción social y política (Guevara, 2010).

Los sistemas políticos son arreglos institucionales que facilitan las interrelaciones entre los actores. Estos son un conjunto de reglas interconectadas que determinan las acciones correctas en términos de relaciones entre roles y situaciones. Actualmente estas instituciones generan el contexto en el que los individuos interpretan sus intereses y así definen sus preferencias políticas, es por ello, que todo actor que actúe de manera racional se comportará de manera diferente ante contextos institucionales distintos (Vargas, s.f. y García, 2013).

Aunque, las dificultades para asegurar pactos estables entre grupos del crimen organizado y políticos han generado aumentos repentinos de violencia para la democracia en Guerrero. Es evidente que las instituciones políticas gozan de poca credibilidad entre la población guerrerense, ya que sus propuestas de campaña no se ven reflejadas en acciones propias del gobierno que atiendan necesidades de la ciudadanía, como la inseguridad, falta de empleo, acceso a la educación y a los servicios de salud, etc., es decir, la falta de Políticas Públicas que estén orientadas a solucionar problemas sociales (Cienfuegos y Aguilera, s.f.).

Es otras palabras, esta desconfianza que se está presentando en el contexto político en Guerrero, ha generado un incremento considerable de incertidumbre y aumento en los costos de transacción, que afecta directamente al crecimiento a largo plazo.

Elites políticas y el crimen organizado en el Estado de Guerrero

El inicio de la alianza entre gobiernos locales y el crimen organizado es una realidad que siempre ha existido en Guerrero, pero ha cobrado mayor visibilidad en los últimas dos décadas, principalmente con el Ex Presidente Felipe Calderón Hinojosa, que emprendió en su sexenio (2006-2012) la guerra contra el narcotráfico, en el estado contra el cártel de la Familia Michoacana que, hace presencia desde el año 2007 en el Estado de Michoacán y Guerrero, con una gran pérdida de vidas humanas.

Junto con la extracción de la riqueza local y la obtención de información fidedigna por parte de los grupos criminales, se ha permitido que la extorsión se aplique con mayor eficacia en los hoteles, los restaurantes y pequeños negocios (tienditas), trayendo consigo una ola masiva de secuestros para aquellos guerrerenses que no cubren el pago de la cuota establecida, según al negocio que se dediquen.

Tal situación ha de cuestionar, de qué manera cada municipio administrado por un Ayuntamiento de elección popular directa carece de facultades gubernamental en los municipios, contradiciendo lo que enuncia el Artículo Tercero: Los Municipios del Estado de Guerrero están dotados de personalidad jurídica y patrimonio propio, [...] con libre administración de su hacienda, recursos y servicios destinados a la comunidad [...] (Ley Orgánica del Municipio Libre del Estado de Guerrero, s.f., art.3).

Es pertinente comprender que los acontecimientos históricos que influyeron a lo largo de este periodo (2000-2024) entre las élites extractivas de los partidos políticos y los cárteles criminales en Guerrero, se desarrollaron en cinco etapas. (Tabla No. 1)

Tabla No. 1. Desarrollo histórico de los cárteles del crimen organizado en el Estado de guerrero (2005-2024)

Año	Conflicto	Descripción
2005	Año de alta tensión	Los políticos del Partido Revolucionario Institucional (PRI), comenzó a perder el control de las rutas del narcotráfico que operaban en México. De los cinco carteles del crimen organizado que contralaban al país, sólo los Cárteles del Pacífico, los Caciques Locales y los CDG/Zetas tenían control sobre el Estado de Guerrero.

Año	Conflicto	Descripción
2006	Comienzo de la guerra	<p>El Partido Acción Nacional (PAN) rompe las barreras con la complicidad del narcotráfico con el PRI.</p> <p>El cártel del Pacífico y los CDG/Zetas pierden el territorio Guerrerense que tenía bajo su dominio, ahora se encontraba bajo el control del Cártel de La Federación y los Caciques Locales, debido a los enfrentamientos que se suscitaron entre los grupos de la delincuencia organizada (Cártel del Pacífico vs el Cártel de La Federación) por el predominio de los territorios en Guerrero.</p>
2007	Los Estado del Norte se desangran	<p>Los Caciques Locales en comparación con el cártel de La Federación y la Familia Michoacana, seguían teniendo el mayor control del Estado de Guerrero.</p> <p>Es importante señalar, que el Cartel de la Federación tenía mayor control de los estados del norte, ya que se había emprendido la guerra contra los cárteles que controlaban las ciudades de Tijuana y de Juárez.</p>
2008	Rompimiento y Alianzas	<p>A partir del 2008, el Cártel de Sinaloa y los Caciques Locales (éste último desaparece) pierden el mando sobre el Estado de Guerrero.</p> <p>Ahora el Guerrero se encuentra bajo el dominio del Cártel de los Beltrán Leyva.</p> <p>La Familia Michoacana comienza a emprender conflictos en las Sierras de Guerrero.</p>
2009	Todos contra todos	<p>El Cártel de los Beltrán Leyva, continuaron teniendo dominio en la mayor parte del territorio de Guerrero.</p> <p>Los Zetas comenzaron a apoderarse de una cuarta parte de Guerrero, a expensas de los políticos del PRI.</p>
2010	El año del caos	<p>Tras la muerte de Arturo Beltrán Leyva, uno de los líderes del Cártel de los Beltrán, trajo como consecuencia la pérdida del dominio en Guerrero, debido a que se formaron alianzas con los grandes cárteles que operaban en el país, tales como los CDG (CU), Zetas (II), Cartel de Sinaloa (CU) y la Familia Michoacán; el objetivo de estos grupos era apoderarse y repartirse el control de los Estados que se habían quedado vulnerables ante la muerte del líder del cártel de los Beltrán. Y a partir de este año se comenzó a cometer los asesinatos más sangrientos en el Estado de Guerrero y Morelos.</p>
2011	Consolidación	<p>Guerrero se encontraba bajo el dominio de tres grupos delictivos: el cártel de los Caballeros Templarios, Cártel de Sinaloa y los Zetas.</p>
2012	Continuación de la Guerra	<p>Felipe Calderón termina su sexenio y toma la presidencia Enrique Peña Nieto, seguido de Andrés Manuel López Obrador.</p> <p>A partir del año 2012 al 2024 no se tiene registros exactos del dominio territorial de los cárteles en Guerrero.</p> <p>El último dato que se tiene registrado, es que el 2020, Guerrero tuvo escisiones de Los Caballeros Templarios y La Familia Michoacana (CT-FM).</p>

Fuente: Benítez, et al., 2015 y Lantia Intelligence, 2020.

A medida que múltiples grupos armados lucharon por los favores de las fuerzas políticas rivales y los candidatos, las elecciones han sido un terreno fértil para la colusión y causa de violencia. A partir del sexenio de Calderón se acentuó más el control de las elites políticas y de grupos criminales por el Estado. Un ejemplo, es que en 2018 se estableció un récord de asesinatos de funcionarios estatales o candidatos. Un total de 32 asesinatos políticos tuvieron lugar en Guerrero,

más que en cualquier otro estado del país. Mientras tanto, miembros de la familia, cónyuges u otras personas cercanas a líderes criminales se instalaron en diversos cargos políticos. El control territorial por parte de grupos armados ilegales también se traduce en el control de bloques de votos, con votantes locales a menudo obligados a tomar la decisión de votar. Aquellos que buscan un cargo tienen un incentivo para hacer algún tipo de acuerdo con líderes criminales.

Se sigue el mismo patrón en las estructuras políticas, en particular las asambleas comunitarias, que actúan como organismos gubernamentales semiautónomos encabezados por comisarios electos. El control sobre las estructuras políticas locales por parte de grupos armados ilegales no es un fenómeno nuevo en Guerrero, ni en México en general. Pero, lo que llama la atención es la apariencia de legalidad dada al proceso. Es decir, se adhieren a procedimientos formales en los que los acuerdos se firman y todo se hace formalmente, pero realmente no existe otra opción, más que la de aliarse con los miembros de los grupos criminales.

Hoy, Guerrero es el epicentro del crimen organizado en México, con más grupos luchando por el control del territorio que en cualquier otra región del país. Al menos 40 grupos luchan por un diverso portafolio criminal, que incluye la producción y el tráfico de drogas, sobre todo heroína para el mercado estadounidense y varios tipos de actividades criminales que han aparecido recientemente, principalmente la extorsión. Con altísimas tasas de impunidad para delitos graves (varios jueces y policías de alto rango son acusados de complicidad en actividades delictivas).

El crimen organizado, la violencia y la corrupción han garantizado el predominio del poder político, ante la carencia del orden jurídico y social de las instituciones públicas del Estado. Las instituciones y normas que el estado de Guerrero creó a fin de solucionar problemas de acción y llevar a cabo el funcionamiento entre los gobiernos y políticos, ha generado una coyuntura institucional entre el Gobierno y las organizaciones criminales.

Todos los ciudadanos de Guerrero tienen una historia de violencia que contar, pero desafortunadamente contarla, no soluciona nada, mucho menos luchar contra un sistema que ha permanecido durante largas décadas. Basta decir que en las comunidades locales se ha tenido y aún se tiene un gobierno municipal que trabaja desde las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde y otro que trabaja las veinticuatro horas. Evidentemente, el primero fue elegido por los ciudadanos: residentes de Guerrero; el segundo sólo se impuso con secuestros, extorsiones y muertes para adquirir control territorial y expandir sus negocios delictivos. Pero acusar a los candidatos de los

partidos políticos (PRI, PAN o PRD) de la complicidad con el crimen organizado no es nada nuevo, siempre existió en cada uno de los municipios de Guerrero: los sobornos; solo lo que se expuso con anterioridad, fue la composición del poder oficial ante la corrupción y el contrabando.

El hecho de que los políticos permitieran las desapariciones, balas y muertes de los ciudadanos, se relaciona con la carencia de educación y de trabajo, principalmente, que se viven en los municipios, basta decir que no sólo la población guerrerense que sufre estas precariedades, se han involucrado para trabajar en estos carteles, también se encuentra pobladores que ambicionan incrementar su posición económica ante la sociedad de Guerrero.

Conclusiones

Las instituciones tienen que consolidarse pues son el medio para lograr un crecimiento a largo plazo en un país o en una región, ya que su implementación genera una buena coordinación y cooperación entre los actores involucrados. En otras palabras, estas instituciones conducen el comportamiento de los actores políticos, sociales y económicos de un país, dándole certidumbre a las relaciones que se generan.

La creación de un marco institucional bien definido se convierte en un impulso para alcanzar el crecimiento que se desea, pues con las instituciones se disminuyen los costos de transacción y el oportunismo, generando un ambiente con mejor desempeño, cooperación y coordinación.

La implementación de instituciones en el ámbito político es vital, ya que regulan la interacción de todos los actores que se ven involucrados. Sin embargo, en nuestro país se ha visto muy limitado este aspecto, ya que, éstas no han sido prioridad porque al momento de consultar a la población, ésta ha mencionado que desconfía de los partidos políticos, de los senadores, de los diputados, de los sindicatos y de la policía.

Lo anterior ha ocasionado la falta de cultura democrática en México, puesto que, al generar desconfianza en los individuos, ha creado un ambiente lleno de corrupción, restándole importancia y relevancia a las instituciones que brinda el Estado, lo que va en contra de uno de los elementos esenciales de la cultura democrática: la reducción de prácticas públicas que generen desconfianza.

Es necesario entonces, que la democracia se consolide a través de instituciones bien implementadas, ya que son el medio principal por donde se estructura el sistema político, que integra conductas, reglas, normas, rutinas, participación e integración social y política. De no ser

así, se incurren en prácticas oportunistas que provocan altos costos de transacción, los cuales ven reflejados como un limitante del crecimiento a largo plazo de un país.

Bibliografía

- Acemoglu, D., y Robinson, J. A. (2012). Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 26(8), 139-146.
- CASADE. (2017). *Atlas de la Seguridad y la Defensa de México 2016*. [En línea]. México: Ediciones CASADE. Recuperado de: https://www.casade.org/PublicacionesCasede/Atlas2016/Atlas_CASEDE_2016.pdf
- Cienfuegos, Marco. y Aguilera, María del Carmen. s.f. “Cultura política y participación ciudadana en la democracia”, *Plumas y Letras*, pp. 31-51.
- Di Pascuale, Mariano. 2012. “Notas sobre el concepto de ideología. Entre el poder, la verdad y la violencia simbólica”, *Tabula Rasa*, No. 17, julio-diciembre, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia, pp. 95-112. Recuperado de: <https://www.redalyc.org>
- Freeden, Michael. 1996. *Ideologies and Political Theory. A Conceptual Approach* (Primera ed.). New York: Oxford University Press.
- García, Raymundo. 2013. “Del institucionalismo histórico al Neoinstitucionalismo en la docencia e investigación del constitucionalismo mexicano”, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, Instituto Iberoamericano de Derecho Constitucional.
- Guevara, Diana. 2010. “Cultura política en policías retirados: una aproximación desde el Neoinstitucionalismo cognitivo ¿hacia el fortalecimiento de la estabilidad democrática en Colombia?”. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Bogotá.
- International Crisis Group. (2020). *La guerra cotidiana: Guerrero y los retos a la paz en México*. [En línea]. Recuperado de https://www.crisisgroup.org/sites/default/files/080-mexicos-everyday-war-spanish_0.pdf
- Kropka, M. (2015). Élite extractivas en México. <https://achtungmag.com/mexico-elites-revista-achtung/>
- Lantia Intelligence. (2020). *MAPA CRIMINAL MÉXICO, 2019-2020*. [En línea]. Recuperado de <https://lantiaintelligence.com/storage/document/10/Mapa%20criminal%20de%20Me%CC%81xico,%202019-2020,%20versio%CC%81n%20ejecutiva,%20Lantia%20Intelligence.pdf>

- Nohlen, Dieter. 2008. "Instituciones y cultura política". Revista POSTData: Revista de Reflexion y Análisis Político, no. 13, Grupo Interuniversitario Postdata, Buenos Aires, Argentina, pp. 27-47
- North, D. (1993). Instituciones, Cambio Institucional y Desempeño Económico. México: Fondo de Cultura Económica, Cap. 1, p. 13-22.
- North, Douglass., Wallis, John., Webb, Steven., y Weingast, Barry. 2011. Limited Access Orders: Rethinking the Problems of Development and Violence.
- Ramírez, Miguel. 2018. "La ideología y la institucionalización de la identidad política. El caso del Partido Revolucionario Institucional (1929-2017)", Tesis para obtener el grado de Maestro en Asuntos Públicos y Políticas Públicas, El Colegio de San Luis, A.C.
- Secretaría de cultura, recreación y deporte. s.f. "Marco conceptual Estrategia de cultura democrática", Subdirección de Control de Gestión, Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. 2011. "Cultura democrática y cultura de justicia electoral", Centro de Capacitación Judicial Electoral. Recuperado de: <https://www.te.gob.mx/ccje>
- Vargas, José. s.f. "Perspectivas del institucionalismo y Neoinstitucionalismo". Fundación Manuel Giménez Abad de Estudios Parlamentarios y del Estado Autonómico, Instituto Tecnológico de Cd. Guzmán.